



REGINA & CELESTE UNA CORRESPONDENCIA

La uña RoTa | Segovia, julio de 2019 | 22,90 euros | 620 pág.
Diseño de cubierta: Carla Berrocal | ISBN: 978-84-95291-74-5

Publicamos una correspondencia trans: un libro emocionante y vital, transgresor, sin tabúes

PRIMERA CARTA DE CELESTE A REGINA
9 de mayo de 2013

Hace unos meses decidí, estando en la Laguna, en el Nivaria –después de haberme pasado la mayor parte del tiempo en la habitación del hotel, «recibiendo»–, que pediría a cada uno de los hombres en mis encuentros sexuales que me hicieran una foto al terminar.

Presentamos un libro insólito por su temática, su forma y su proceso de gestación. Hemos tenido la oportunidad de acceder a la correspondencia entre Regina Fiz y Celeste González (anteriormente llamado Mauri), que se inició el 9 de mayo de 2013 y se prolongó hasta marzo de 2016. Una correspondencia privada, en su momento sin ánimo de publicarse, que hoy ve la luz por primera vez.

SOBRE EL LIBRO

Conscientes de que uno de los más relevantes cambios de modelo se está revelando en la intimidad, esta correspondencia evidencia con valentía, con una impudicia no exenta de poesía, el día a día de dos personas obligadas a vivir –tanto sexual como socialmente– en la sombra y en los márgenes de un mundo que, en su conjunto, aún se resiste a reconocer las diferencias y las ambigüedades y la disforia –incluso la disidencia– de género.

Es un documento privado, sí, y en este detalle reside toda su fuerza. Ahora, al publicarse, expone de una manera implacable, pero sin caer en el victimismo, la realidad de muchos transexuales y travestis.



Se trata de un testimonio de primer orden. Porque esta correspondencia supura realidad por los cuatro costados. Carta a carta se despiezan y se cuestionan etiquetas, categorías y estereotipos relacionados con el LGTBI y con cualquier asunto que huelga a género y a condición humana.

Aquí convive lo poético con el drama y con el humor, la desesperación, la alegría, el pensamiento, lo sórdido, el amor y los sueños por alcanzar a ser otras. Cartas en la que las dos personas implicadas hablan de sus respectivos trabajos como creadoras –a través del intercambio de imágenes, enlaces y reflexiones varias–, así como del estado actual de las artes escénicas, en las que ambas, cada una en su terreno, juegan un papel destacado a un nivel nacional e internacional, y una crítica a la función que desempeñan hoy las instituciones a un nivel continental.

En esta correspondencia se combina con una naturalidad admirable lo cotidiano con lo sobresaliente; el pensamiento con la frivolidad; lo descarnado con lo exquisito; lo divino con lo procaz; lo subversivo con la obediencia. Lo culto intima con lo obscuro y lo material, en ocasiones, contra lo espiritual. Aquí lo pornográfico va de la mano de un gusto elegantísimo y cultivado, que hace reír y hace daño, es decir, la vida.

La construcción del género como algo social y cultural, así como el sexo como la división biológica hombre-mujer, o la disforia y disidencia de género, están igualmente presentes en el conjunto de las cartas. Porque ¿la identidad –se preguntan Regina y Celeste– ha de entenderse como algo esencial –es decir, inmutable y constitutivo de una persona o cosa– o como algo construido socialmente?

En este libro –una feliz combinación de correspondencia epistolar y emocionante diario vital escrito a dos manos–, se plantean y se responden, subrepticamente y desde lo experiencial, preguntas que comparten autores y autoras, a veces con teorías enfrentadas, como **Paul B Preciado, José Esteban Muñoz, Eve Kosofsky Sedgwick, Judith Butler, Ricki Ann Wilchins o Maggie Nelson**.

Si bien Regina y Celeste, cada cual a su manera, parecen decantarse por Foucault cuando este concluye que «las categorías son construcciones históricas constituidas en el marco de relaciones de poder».

BREVE HISTORIA DE ESTA CORRESPONDENCIA

Curiosamente es en la última carta previa al «epílogo» (véase carta n.º 404) donde Mauri (M) cuenta que conoció a Regina (R) en marzo de 2013 en la cocina de la casa de Lourdes Fernández (directora de la sala Off Limits de Madrid), en donde participaban en el ciclo «Queer-weekend»:

En Off Limits, la casa y la sala de exposiciones conformaban un mismo espacio separados por un pasillo con una puerta, y esta puerta daba a la cocina. R apareció construida a golpe de



Ediciones La uña Rota

prótesis y maquillaje. M se preparaba en el baño para salir a actuar: «Mis prótesis eran químicas, empezaba un proceso de “terapia de sustitución hormonal con estradiol” (hormona sexual femenina)». Luego, R se metió con M en el baño y mientras aquella la ayudaba con el maquillaje, empezaron a conversar

A partir de ese encuentro empezaron a mandarse emails, que en palabras de Mauri:

«Fueron conformando un nuevo cuerpo, una nueva identidad, unas nuevas prótesis con las que construimos, esta vez en forma de cartas. En ellas nos hemos ido encontrando, perdiendo, re-construyendo, nos hemos ido inventando»

Quizás en esto último radica el interés que surgió después de hacer pública su correspondencia:

«R y yo nos conocimos en un espacio sin límites, donde lo doméstico se mezclaba con lo expositivo (realidad y ficción). Quizás, este encuentro, de forma inconsciente, haya marcado toda nuestra relación.

»Nos damos cuenta de que las cartas crean un nuevo cuerpo a golpe de mezclarnos la una con la otra, de compartir fotos, vídeos, gustos personales, polvos, y de romper los límites entre realidad y ficción y la dualidad en cuanto a identidad de género (masculino/femenino, hombre/mujer), de perdernos la una en la otra, y nosotras con nosotras mismas».

«Después –continúa Mauri– apareció uno de los editores de La uña Rota, que estaba al tanto de estas cartas e interesado en leerlas para publicarlas. Fue una noche en que Regina y yo nos volvíamos a encontrar físicamente en un espacio doméstico (el salón de un piso) abierto al público y dentro de un festival de teatro en Madrid. Allí leímos fragmentos de algunas de las cartas. ...Con la figura del editor allí presente, apareció la posibilidad de “hacer carne el verbo”.»



Presentación del libro en el Pavón Teatro Kamikaze de Madrid el 27 de junio de 2019. (Foto de Paloma Chueca)



SOBRE REGINA & CELESTE

Regina Fiz Santos, nacida en el norte de Portugal, emigra a Brasil con su familia cuando tiene seis años. A los diecisiete regresa a Europa. Londres, Lisboa y Madrid son ciudades donde Regina se convierte, en poco tiempo, en un personaje indispensable de la noche. Pronto entra en contacto con artistas que despiertan su curiosidad y atraen su atención hacia movimientos como la «postpornografía» y el «arte queer». Actualmente es muy difícil encontrarla en la noche, pero su nombre aparece unido, cada vez con mayor frecuencia, al de creadores de renombre internacional:

«Regina es un resultado y también un proceso. Es el resultado de una experiencia de vida en constante lucha conmigo misma y con las normas. La rebelión contra mi cuerpo y lo que me rodea me lleva a la aceptación de la lucha hasta convertirla en proceso. Afirmar mi identidad es un problema que se transforma en lucha política. Mis piezas son una búsqueda: a través de ellas me defino, descubro mi sexualidad, los signos que me habitan, los fetiches, los monstruos que respiro... Me gusta colaborar con otros artistas, buscar nexos y apoyarnos mutuamente para dar forma a nuestras necesidades. El espacio, los espacios, se habitan y se construyen desde un diálogo común y compartido. Muestro mi cuerpo, mi sexualidad, mi espacio más íntimo, habitado desde lo privado y en comunión compartida con el espectador».

Celeste, llamada anteriormente Mauricio González, fue bailarín «de-formado» en danza académica en Las Palmas, Madrid y Zaragoza. De 1980 a 1992 trabajó como intérprete en el Ballet de Zaragoza, Ballet Royal de Wallonie (Bélgica) y Ballet Nacional de España, donde interpretó papeles solistas y principales. A partir de 1993, firma sus propios trabajos lejos del lenguaje académico. En 2015 recibe el Premio de la Crítica de Cataluña en la categoría de «mejor solo de danza» por el espectáculo *Wakefield Poole: visiones y revisiones*.

«Oficialmente soy Celeste desde mayo de 2018, cuando el Estado español me otorga un nuevo dni con el nombre y el sexo cambiados. El Estado español no admite que una persona tenga un nombre femenino habiendo tenido uno masculino, ni una identidad femenina habiendo tenido una masculina, si antes no destruye la partida de nacimiento y crea una nueva *antidata*. El Estado no reconoce la disidencia de género. Por lo que ahora, según las autoridades, yo nací mujer y me bautizaron Celeste. Siendo así, ¿cómo pudo Celeste estudiar en el colegio de los Jesuitas? ¿A cuento de qué la llamaron para hacer el servicio militar? ¿Cómo pudo ser que se cambiara en el vestuario de hombres? ¿Y que fuera *partenaire*, ente otras, de la Plisetskaya? “Tú engañas porque parece que haces lo que no haces”, me dijo María de Ávila. ¿Habré sido siempre una impostora?».

Este libro, para ella, traza un viaje vital: el que va de Mauri a Celeste.

[ANEXO]

Texto de la contraportada

Regina & Celeste son dos nombres, dos cuerpos, dos historias y una sola correspondencia. En su momento, privada: sin formalidad ni ceremonia alguna. Y ahora, igual pero pública, a la vista de quien se atreva a leerla.

Porque estamos ante un emocionante diario vital escrito a dos manos, sin tabúes. Un viaje a contracorriente en el que se despiezan y se cuestionan etiquetas, categorías y estereotipos relacionados con el LGTBI y con cualquier asunto que huelga a género y a condición humana.

Margarite Yourcenar dijo que «de lo que andamos faltos es de realidades». Esta correspondencia es diametralmente opuesta a esa literatura saturada de palabras llenas de más palabras. A cambio, estas cartas supuran una realidad bárbara, pero también «fantasías, prótesis y capas superpuestas».

Aquí se dialoga, con una salvedad: el diálogo es terriblemente honesto. Una conversación mantenida entre 2013 y 2016 sin cortapisas, que chapotea explícitamente en arenas movedizas como el cambio de sexo, la supervivencia, la pornografía, el arte, la adicción, la construcción y disforia de género, la prostitución, el estradiol, la identidad, lo epiceno, las teorías queer, la cultura, la división biológica hombre-mujer... Pero también en las aguas revueltas de dos personas solas, Celeste en Canarias, Regina, siempre viajando, que se necesitan y desean acompañarse incansablemente por medio de cartas y más cartas hasta la extenuación, escritas como y cuando sea, siempre desde lo excesivo y la exigencia de sentirse leída por y para la otra.

Asombra cómo, desde los bordes, se combina lo obscuro con un gusto elegante y cultivado que hace reír y hace daño. Es decir, la vida. Porque Regina y Celeste se atienden, se aman y se comunican entre estancias, amantes, clientes y otros ámbitos... Siempre entre líneas. Una correspondencia en la que, queramos o no, los extremos nos tocan.

CONTACTO

ediciones@larota.es

649254889 (Carlos Rod.)



Ediciones La uña RoTa